

~~Al~~ Muy ~~N.º 95~~ Juan
Dn

La Limpia Arcadia

2.º Punto.
Leg.º 15. n.º 18.

or
or

2

~~Legado~~

Muy Tenor
Tuana mia



VAIGA PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO

SE LLO QVARTO, A MO DR
MIL SE TERCEROS Y OIM
QVINTA Y SEPTIMA

Para despachos de oficio guarranga

+

M

Tea 1-30-7, A 2

Ayuntamiento de Madrid



J. B. Caxmeja.

Madrid

ORDEN TRIBUTIVA
LA FISCALIA ARCA DINA

1850

11

1a 2a 3a 4a y todas

Salen

Cas. Por

donde

Rein

la for

figue

de tu

que

los g

Frut

no d

en c

de N

que

de t

no f

priu

Pues

que

a eñ

no r

Cas. Q

Cel. Ay

Cas. N

Jul. Ve

Cas. D

Cel. Pu

Jul. V

es r

ella

ley

y t

ya

de

le d

COMEDIA FAMOSA.
LA FINGIDA ARCADIA.

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Porcia.
Federico.
Celia.

Julia.
Carlos.
Chilindron.

Cascabel
Filiberto.
Casandra.

Enrique.
Criados.
Músicos.

JORNADA PRIMERA.

Salen Casandra, Julia, y Celia criada,
y Porcia muy triste.

Cas. Porcia, prima, amiga, espera,
donde caminas tan triste:

Reina de Chipre naciste,
la fortuna lisonjera

figue ya, tan sin desvío,
de tu ventura los pasos,

que parece, que a tus pasos
los gobierna tu alvedrío.

Fruto opimo, ó mies adulta
no dora el Sol, ó el Mar baña

en esta fértil campaña
de Nicosia, y Famagusta,

que por rendido trophéo
de tu imperio soberano,

no se permita á tu mano
primero, que á tu deseo.

Pues qué tienes? Vuelve en tí,
que de este jardín florido

á esta playa te has salido:
¿no respondes? Porc. Ay de mí!

Cas. Quién vio mas rara tristeza:
Cel. Ay mas extraña pasión!

Cas. Nadie sabe la ocasión.
Jul. Yo sé, qué tiene su Alteza.

Cas. Di, pues, por qué está afligida?
Cel. Pues dinoslo, Julia, presto.

Jul. Venle ustedes? pues todo esto
es reventar de entendida;

ella es muger, que se está
leyendo de noche, y dia,

y teniendo librería,
ya se ve lo que tendrá;

de modo, que esta tristeza
le dá, sin mas ocasión,

que con lealtad te venera!

siempre que la discrecion
se le fube á la cabeza.

Cel. De todo has de sentir mal:
Jul. Pues como tú havias de ser,

que eres tan mala muger,
que tienes buen natural?

Cas. De tu cordura me espanto:
Porcia, amiga, espera, di-

Porc. Tanto, tanto contra mí,
pues no ay valor para tanto.

Cas. Prima? Jul. Señora. Porc. Dexad
de afligir el alma mía,

que no me haceis compañía,
y estorvais mi soledad;

pero canta, Celia, un rato,
quizá podré suspender

mi pesar. Cel. Quisiera ser:
Porc. Canta, y calla; Cielo ingrato,

que aya en mi pecho este aliento
de espíritu superior,

y se vista mi valor
el traje del sufrimiento!

¿No cantas? Cel. Ya te obedezco.
Porc. Algo triste. Cel. El tono es nuevo,

y la letra, Porc. Dila, pues:
ó qué de ahogos padezco!

Canta Celia triste.

Calla, no te quexas mas,
afligido corazón,

porque si das tu razon,
sin ella te quedarás.

Muere, y calla tu tormento,
corazón, pues ya supiste,

que los suspiros de un triste
aun no merecen el viento:
No ayentures esse aliento,

ca a
Mun. p

A

de

La Fingida Arcadia.

do que formas un gemido,
que se quedará perdido,
y cobrarle no podrás:
calla no te quexes mas.

Porc. Calla, no te quexes mas.

Vés que de mis propias penas
est á incapaz mi sentido,
y me echas por el oido,
en el alma las ajenas?

Cel. Lo que mandaste canté.

Porc. Creí, que divertiria
lo triste la pena mia;
canta algo alegre. Cel. Si haré.

Canta alegre.

Calla, no digas tus dichas,
almas, que se perderán;
porque en viendo donde están,
las buscaran las desdichas:

Calla, no digas tus dichas.

Porc. Calla, no digas tus dichas;
Véline con ansias mortales,
é ignorante me prevenea
apartaos de otros bienes,
para estruendos de mis males?

Cel. No dixiste: Porc. Si diria;
dexalo, que es desigual
mi dolor, y caben mal
designaldad, y harmonia.

Cas. Porcia, de afligirte dexa,
no fomentes tu pasión;
dá el discurso á la razon,
y la razon á la queixa.

Tu amiga soy; experiencias
tienes, prima, de mi amor;
divide, pues, tu dolor
entre nuestras dos paciencias.

Porc. Ay mi Casandra! Cel. Descansa:

¿ qué ligentes? Porc. Un mal terrible.

Cas. Resistete. Porc. Es imposible.

Cas. Lloras? Porc. El vivir me cansa.

Cas. Cobra el discurso.

Porc. Est á ciego. Cas. Llama al Cielo.

Porc. No ay piedad.

Cas. Eres mi amiga? Porc. Es verdad.

Cas. Soilo tuya? Porc. No lo niego.

Cas. Pues fia el alma de mi.

Porc. No sé cómo he de poder.

Cas. Esto há de ser. Porc. Si ha de ser,
dexadnos solas aqui, vanse las criadas.
Bien sabes, Calandra mia,
que Alberto, mi heroico padre,
Rey de Chipre, avrá tres lustros,
que á la parca inexorable
pagó aquel tributo, á aquel
a quien no refirra a nadie.

De que no se libra nadie.

O fuera el hilo vital
de los Reyes, no de estambre
comun, sino de materia
tan solida, y tan durable,
que á la tixera fatal
se le resistiera casi!

Dexóme, pues, de mi infancia
en los primeros umbrales,
cometida á Filiberto
mi heroico tio, y tu padre.

Entre las ultimas ansias
le pidió, que me criasse,
sin permitirme al gobierno
de este Reino hasta casarme
con digno esposo, que atento
con sus sienes ~~compartie~~ usarpase
lo pesado á la Corona,

dexandome lo suave.

Creí, é inclinada siempre
á la soledad amable,
me di á los libros; no aquellos,
cuyas doctas facultades

en nuestra capacidad,
ó caben mal, ó no caben;
sino aquellos, que mezclando
lo util, y lo suave,

con lo mismo, que divierten
enseñan, y persuaden;
de los quales, los que mas
me llevaron el dictamen,
fueron estos pastoriles,
cuyas desnudas verdades

del siglo de oro repiten
las purezas inculpables;
debe de ser, porque en ellos
se pintan las soledades,

que roban mi inclinacion;
de suerte, que algun instante,
persuadida á que era alguna
de aquellas rudas beldades,

huyé menester buscar
la memoria, que borrasse
de mi divertida idea
alguna mentida imagen.

De este, pues, ocio apacible
gozaba yo, (ya lo sabes);
mas quando pudo una pena
sin preambulos contarte:

Oye aora mis desdichas,
pues mis dichas escuchaste,
y verás quanto disuenan
junto á los bienes los males.

La fama de mi hermosura;
pero mal dixes, lo grande
de este Reino, me adquirió

ci^oga

ciega multitud de amantes;
 pero mi tio, à quien toca,
 ò la eleccion, ò el examen,
 = la reolucion dilata;
 claro està, que por buscarme
 el mas digno, aunque la invidia
 diga, que por no quedarle
 sin el Reino; pero en esto,
 ni se piense, ni se hable,
 que el vulgo no es mas que un ^{can} ~~dogo~~
 = preciado de vigilante.
 Muchos de los que vinieron
 à servirme, y obligarme,
 de la tardanza impacientes,
 desfallecieron cobardes;
 pero el que mas ha durado
 entre mis iras constante,
 sujeto entre mis rigores,
 y fino entre mis crueldades,
 ha sido Enrique (ay, Enrique!
 quanta lisonja es nombrarte!)
 del Rey de Napoles hijo,
 que despues de varios lances
 de su ~~and~~ ^{and} ~~imiento~~ ^{imiento}, pudo,
 (ya lo dixè) enamorarme
 bien, que amor para rendirme
 tomó diferente trage,
 pues fuè piedad al principio,
 que abriguè en mi pecho facil,
 y à pocos dias pagò
 = el abrigo con el apido;
 oye como fuè, y quizá
 te parecerà inculpable
 mi descuido: yà, Casandra,
 te he confessado la carcel,
 dexame dorar los hierros
 = primero, que los arrastre.
 Una tarde, ~~en~~ ^{en} ~~esta~~ ^{esta} ~~playa~~,
 ley de esse mar inviolable,
 à cuyo duro precepto
 es su inobediencia fragil,
 saltè à divertirme; apenas
 pisè la florida margen,
 quando Federico, a quel
 gran valido de tu padre,
 que mi agrado sollicita,
 con intentos desiguales;
 = se me presentò à la vista;
 torcila, por no mirarle,
 y al ademan del enfado
 perdi, descuidada, un guante.
 Viòle Federico, y tuvo
 la osadía de guardarle,
 à tiempo, que llegó Enrique,
 y con zeloso corage,

la espada fiò à la diestra,
 sedienta yà de su sangre,
 Cayeron ambos, en fin,
 heridos; pero la sangre
 de Enrique es Real, no es macho,
 tuvo el valor mas durable; *tenge el valor mas constante.*
 y rebuxado el aliento,
 primero que desampare
 los concabos de su pecho,
 cuida de cobrar el guante.
 Cobróle, y buscòme (ay Cielo!)
 que medrosa (fuerte lance!)
 enojada (raro susto!)
 me retirè (pena grande!)
 y dandome (accion y aliente!)
 mi prenda (atencion notable!)
 de esta suerte (horror terrible!)
 sobre mis brazos se cae:
 Respirando aliento vano,
 entre la vista el cabello,
 obediente al passo el cuello,
 rebelde al tacto la mano:
 sin ser todo el ser humano,
 desordenado el sentido,
 cardeno el labio oprimido,
 y vario el color violento,
 cayò en mis brazos, contento
 de parecer mas rendido.
 Yo, al vèr tan dulces errores,
 sentí en el alma afligida
 una piedad mal nacida,
 hija de padres traidores,
 y templando mis rigores,
 le dixè: Vuelve à alentarte, *Toven,*
~~gazon~~, si quieres hallar
 indicios de mi sentir,
 que no es tiempo de morir,
 quando yo empiezo à ~~morir~~, *permaner.*
 De mi perdición notable
 fuerza de Eltrella, que allí
 vièsse en el suceso iguales
 à Enrique, y à Federico;
 y atendiendo à entrambas partes,
 al enternecerme Enrique,
 Federico me indignasse.
 Halta aqui, Casandra amiga,
 parece que à mis pesares
 no importan estos sucesos;
 pero tu veràs, que nace
 de ellos mi pena, pues luego,
 que los dos de sus mortales
 heridas conyalecieron,
 quedò indignado tu padre
 tanto con mi Enrique (ay triste!)
 De que à su valido ~~ajustasse~~, *ajustasse,*

que la palabra rompiendo,
dice, que no ha de catarme
con él; y para cumplirlo
hace que otra vez le trate,
que el Principe de Sicilia
vuelva a Chipre a feitejarme
siendo de los que incurrieron,
como dixe en el desaire
de venir, verme, y volverse,
impacientes, ó cobardes;
de fuerte, que cada dia,
que ilustra el Sol estos mares,
espero verme en los brazos
de un ~~tiempo~~ ambicioso amante, ~~nesso~~

que con lazos infelices
aprisionen, y no abrazen;
perdiendo los de un rendido,
que en dulce, amorosa carcel,
fueran texida cadena,
que sin pensar adornasse;
Y fuera de esta fatiga,
ha dos dias, que no ay parte
donde no encuentren mis ojos,

de un mil presagios mortales.

Dos papeles he tenido,

que me avisan de que guarde

mi vida; de fuerte, amiga,

que en tal tropel de peñares,

el corazon dividido, ~~en pedruzcos~~

como sin oficio yace, ~~se hace~~

Carlos de Sicilia viene,

Enrique es mi fino amante,

Federico descompone

nuestros intentos, tu padre

me violenta el alvedrio,

los papeles, que me guarde

me avisan; Mira, Casandra,

si tengo causa bastante,

para manchar mis mexillas,

para anegar estos ayres

con lagrymas, que del alma

facan destilada sangre.

Y si tantos sobresaltos,

si tanta copia de afanes,

tantas penas, tantos sustos,

y tantas dificultades,

alguna piedad te cuestan,

no disminuyas mis males, ~~para labran~~

~~para labor~~ tus alivios,

pues en desdicha tan grande,

solo te toca el consuelo

de no poder consolarme.

Cas. Mis ojos, Porcia querida,

te responden, pues ya salen

á confesar tu dolor

mis lagrymas. Porc. No me mates,

que ni la lastima sufro,

ni el consuelo. Cas. A ti quitarte

la vida, Porcia? Porc. Esto passa.

Cas. Y en quien sospechas?

Porc. En nadie,

en mi desdicha. Cas. Y no avrá

quien de esse riesgo te saque?

Porc. Quien podrá sino es:-

Dent. Chilind. Enrique.

Porc. O que á proposito el ayre

este nombre me repite!

¿Qué voz es esta? Cas. A esta parte

entre los arboles suena.

Dent. Chil. Enrique, señor, no apartes

tus passos de lo que buscas.

Porc. El viene, ó puede engañarme

mi defeo. Cas. El es, bien dices.

Porc. Pues, prima, dexame hablarte; ~~con las da-~~

~~con las da-~~ que alli ~~mas~~

están, puedes retirarte.

Cas. Yo me voi. Porc. Y ten cuidado

si acaso baxa tu padre

á esta playa. Cas. Habla segura. ~~Ve~~

Vase, y sale Enrique, y Chilindron.

Chil. Azia aqui estaba. Enr. No passes

de aqui, que ya he visto el Cielo

todo reducido á un Angel.

Chil. El Cielo? Lindo requiebro,

de oro, y azul; disparate;

mas mi tiernos saben poco

los hombres, como los Panes.

Porc. Triste viene; no me admiro;

siente como fino amante

la nueva de que me pierdes;

quien pudiera consolarle!

¿No llegas, Enrique (ay triste)!

¿llega; no quieres hablarme?

Enr. Ya llego, Porcia, ya llego;

que al mirar la perfeccion,

que pierdo, fué consolion

lo que pareció sosiego;

ó yo te miro mas ciego,

ó tú, para un desdichado,

mas hermosura has hallado;

pero ya se lo que ha sido,

que el bien parece perdido,

aun mayor que deseado.

Ya viene tu esposo injusto,

yo lloraré, que sea espanto,

y solo sera mi llanto

circunstancia de mi gusto;

como suele, en triumpho Augusto,

ir el misero postrado,

vergonzosamente atado,

para

no-

no
i
P
para que haga mas pompolo,
al semblante del dichoto,
el ceño del desdichado,
A la luz de su alegría
nuevos resplandores den
mis tristezas, que tambien
la noche le importa al día,
pero, bella Porcia mia,
Sol, cuyos rumbos seguí,
yà que la luz que perdi
en otro Horizonte está,
pues foi tu noche, no ayrà
una Estrella para mi
Porc. Eflo sí, Enrique, acabar
de una vez mi sufrimiento,
que yo tengo mucho aliento
para poderte alentar;
razon tienes, y uelve à usar
otra vez de mi ternura,
acabame el juicio, a pura
mi afligido corazon,
pues ves que de tu razon
se compone mi locura.

Yo foi la que te perdi,
yo quien lo he solicitado,
veate, pues, tan airado,
como rendido te vi:
ea, arrojame de ti,
la mano, y la accion alienta;
que aunque voi tan descontenta
al thalamo, voi ~~parada~~ parada
y quiza, yendo arrojada,
podré llegar mas violenta.
Si te he llegado à querer,
diganlo las ansias mias;
pero pues tū desconfias,
no lo debes de saber.

En fin, no quieres creer
de mi aliento lo veloz,
de mis ahogos lo atroz,
lo cruel de mis enojos?
Pues emiendense en mis ojos
los defectos de mi voz.

Chil. Ya pararon sus enojos
en follozos, y suspiros,
que son los mejores tiros
para arrasar unos ojos.

no
Ambos lloran sus pasiones:
señora, advertid, que es mengua
el remitir à la lengua
del agua vuestras razones.
Señor, pues, que no fue ayer
quando empezaste à barbar,
si tus quejas has de dár,
dálas seco, y sin llover.

no

Ea, mudemos de estylo,
que el corazon se me quebra,
y quisiera atar la hebra,
pues me ayudais hilo à hilo.

Quexaos los dos mas enteros,
que no està de amor, señores,
que siempre aquestos hervores
ayan de ser en pucheros.

Enr. Ay Porcia del alma mia!
en fin, cada dia espero,
que de otro: Porc. Tente, primero
llegue de mi muerte el dia.

Enr. Pues que tendrè confianza
de que tū: Porc. Còmo podrè?

Enr. Pues, ingrata, para que
te burles con mi esperanza?

Porc. Quería engañarme así;
perdona. Enr. Si à ti te engañas,

¿por que à mi me desengañas?

Porc. Por quererte mas que à mi;
pero que es esto? Parece Ruido.

Chil. Como se velle de la mar,
se encrespa, y se desvanece.

Porc. El viento se enlace estrecho
al agua, y tras él se vâ.

Enr. Si se ayrà pasado allà
la tormenta de mi pecho?

Chil. Mal año en la ola perro,
còmo subió à lo postrero!
Si la hallara un tabernero,
lo que hiciera! Dent. Tierra, tierra.

Porc. Allí el misero lamento
de voz humana escucha.

Chil. Y un vulto à esta parte lucha
con el salado Elemento.

Enr. Qué rara infelicidad!

Porc. Quien socorrerle pudiera!

Enr. Yo, Porcia mia; no muera
quien mereció tu piedad. (Vas)

Porc. Aguarda. Chil. Qué es aguardar
dentro del Mar se hà arrojado.

Porc. Pues tū no vâs à su lado?

Chil. Eflo es hablar de la Mar.

Porc. Casandra? Julia? Jul. Señora?
Salen Casandra, y los criados.

Porc. Enrique al Mar se arrojò.

Cas. Còmo? Porc. Nunca hablara yo:

Chil. Vêse allí, que saca aora
un hombre en brazos. Porc. Al ombro
se echò el infelice peso.

Chil. Señor, quien te mete en esto?
hiciste tu esse cohombro?

Sale Enrique con Carlos en brazos.

Enr. Este es el infelice, Porcia bella,
que

¿en tu piedad quiso emendar ^{foi} Eltrella.

Caf. Sin sentido parece,
que de su propio peso desfallece,
Porc. Arrimale á esta roca, y el cabello
del rostro le retira, que con ello
se congosa.

Enr. Ya está de la manera,
que dices; mas qué miro!

Caf. Aguarda. *Porc.* Espera,

Enr. No es Carlos éste? *Porcia* no es tu esposo?

Porcia no es *Porcia*, el Principe dichofo?

Porc. El es: Valgame el Cielo!

Caf. Raro suceso!

Porc. Estatua foi de yelo!

Jul. Todas le conocemos desde quando

+ estuvo en Chipre, y de tu amor dexando

desfilió poco atento tu belleza.

Porc. Enrique, llegámirá si está vivo.

Enr. Há cruel; de esto cuidas, y yo vivo!

Porc. Qué sabes tú si acaso el alma mia

lo preguntaba porque lo temia?

Enr. *Porcia*, ya está aquí tu esposo,

yo no he de volver á verte:

á Dios, á Dios.

Porc. Mira, advierte:-

Enr. Vê, y cuida de esse dichofo.

Porc. El alma me hace pedazos

con lo que dices. *Enr.* De suerte,

que para darme la muerte

te has valido de mis brazos?

Porc. Qué dices? *Enr.* Elto que digo;

dexasle tú negar,

que yo no te he de passar

piudades con mi enemigo.

Porc. Pues puede conocer?

Enr. Que navegabas sabias

tu esposo/discurriras. --

Porc. Yo, Enrique; --

Enr. No puede ser?

Porc. De natural compassion

movida, me enterneci.

Enr. Tienes siempre contra mí

mui leal el corazon.

Porc. Aguarda.

Enr. Ya no ay consuelo.

Porc. Pues dónde vas? *Enr.* A morir.

Porc. Enrique, tú me has de oír.

Enr. Vive Dios:-

Porc. Valgame el Cielo!

¿en qué Clima, ó qué Region

me ha arrojado mi fortuna?

Porc. Ay fuerte mas importuna!

Enr. Ay mas pesada ocasion!

Carl. Qué playa: Pero qué veo!

Porcia es ésta; *Porcia* aquí!

perder la vida temí,
y hallo cumplido el deseo.

Señora, el alma rendida,

si erais vos quiso dudar;

mas cómo no havia de estár

Porcia donde hallé la vida?

Pero yá que he merecido

veros, y a estos pies estoi,

no me negueis:-

Porc. Muerta voi:

teais, Carlos, bien venido. *Vanse*

Vanse Porcia, y Casandra.

Carl. Enrique? *Enr.* Carlos amigo?

Carl. Qué es lo que por mí ha passado?

Enr. Yo vuestra vida he librado

de esse Mar; venid conmigo,

porque os repareis. *Carl.* Amor,

favorable está mi suerte.

Enr. Amor, dexa que mi muerte

se valga de tu dolor. *Carl.*

Vanse, y salen Eliberts, Federico,

y un criado.

Fil. Vino *Porcia*? *Cria.* No señor.

Fil. El de Sicilia há llegado?

Cria. Han dicho, que derrotado

de una tormenta. *Fil.* Mayor

es yá el aprieto; este es

el sitio mas retirado

de Palacio. *Fed.* Qué cuidado!

Fil. Aquí, Federico, pues,

me has de acabar de escuchar;

yete Fabricio all á fuera,

y en esta pieza primera,

con gran cuidado has de estár

de que nadie escuche. *Cria.* Cielos,

qué es esto! -- -- *Vase.*

Fed. A alentar no acierta

el pecho. *Fil.* Cierro la puerta;

la cauta de mis desvelos

há de morir, vive Dios.

Fed. De solo pensar en ello

tengo erizado el cabello.

Fil. Ya estamos solos los dos.

Fed. Aquí me tienes, señor,

tan sujeto, y tan rendido

como siempre,

Fil. Siempre has sido

mi valimiento mayor.

Fed. Que mi obligacion es mucha

no ignoro. *Fil.* Mi hechura eres.

Fed. No lo olvidó. *Fil.* Bien me quieres;

Fed. Tu esclavo foi. *Fil.* Pues escucha:

Dos dias há, Federico,

que fiarte mi cuidado

he querido, y siempre el tiempo,

de

de sus instantes avaro,
dexo suspenfa la voz
entre tu oido, y mi labio,
Bien sabes, vuelvo a decirte,
que el Rey Alberto, mi hermano,

quando al afan de esta vida
baq ~~deca~~ el ultimo defcanso,
el Cetro dexo de Chipre,
sobre mi atencion librado,
mandandome que criasse
a Porcia, hasta que llegando
a edad capaz, dielste esposo,
y Cetro a una misma mano.
Esto, visto a las obscuras
luces del primer reparo,
me pareció confianza,
que en lifongeros halagos
me volviò la obligacion;
pero despues, reparando
en ello, he visto, que fue
crueldad de mi injusto hermano;
pues me obligò a que probasse
el dulce veneno, el blando
hechizo de una Corona;
y burlandome los labios,
en lo mejor de la fed,
quiso retirarme el vaso.

Al passo que iba creciendo,
Porcia (tiemblo de pensarlo!)
viendo que el tiempo veloz,
Atleta precipitado,
al termino se acercaba,
ya que al rebozar los passos,
no era imposible tal vez
quiso disponer mi brazo,
que antes de tocar la muerte,
se suspendiesse, mirando
con sangre de mi enemiga
roxo dos veces el palio.
A quantos amantes suyos
el amor ha grangeado,
si el interes conuocido!
Apenas los miro, quando
el semblante, que me atiende
cortés, apacible, y manso,
le confidero imperioso,
severo, absoluto, y vario:
y rehusando el terrible
dilatadilissimo espacio,
que ay de eminencias de Rey
a humildades de vasallo,
inconvenientes, estorvos,
imposibles, embarazos
busco, maquina, prevengo,
solicito, persuado;

El de Napoles, que ya,
ò en el amor, si el agrado
de Porcia, se introducia,
de ella le arrojà, tomando
ocasion de tus heridas;
y por cumplir con entrambos,
tratè otra vez, que vnieisse,
el de Sicilia, juzgando,
que a Chipre no volveria,
haviendose ido indignado.

El, en fin, està ya en Chipre;
el triste, el temido plazo
se acerca; alpid es la invidia,
que me està haciendo pedazos
el corazon; todo el pecho
arde en iras, y en estragos;

las puntas de esta Corona,
que fixa en las sienes traigo,
si oy como rayos de luz
estàn mi frente adornando,
quando caigan de mi frente
han de caer como rayos.

Porcia, Federico, Porcia
ha de morir, cierra el labio,
la ambicion es poderosa,
exemplos ay, no foi raro,
Rey foi, mi valido eres,
y mi pariente, obligado
estas, tu conservacion

estorvas con estorvarlo,

Porcia ha de morir, la industria
ha sido mia, la mano
ha de ser tuya; no tengo
otro amigo a quien fiarlo.

Este papel, que en el pecho
(nadie puede vernos) traigo,
de un tofigo tan maligno,
viene escrito, que en llegando
a fixar en el los ojos,

por los visuales rayos,
el corazon inficiona;

y porque Porcia al mirarlo,
toda su atencion aplique,

(mira que ~~reparo!~~ *escribil*)

discurriendo en que a los libros
pastoriles se ha inclinado,
una letra pastoril

en estos mortales rasgos,
hice escribir, con lo qual,
ingeniosamente airado,
para apresurar su muerte,

de su inclinacion me valgo.
Tù, pues, has de disponer,
que vea el papel, buscando
medio que no sea violento,

que

que yo no quiero intentarlo;
porque caso que se yerre,
quedarán aventurados
mis designios, y esto en ti
nunca viene a importar tanto,
quando se sepa, pues yo
foi quien he de castigarlo.

Este, Federico, es
el papel; que te has turbado?
Caesle el papel al tomarle Federico.
mira, que se te ha caido;
ha pesa la torpe mano;
quando al golpe la dispongo,
se desmaya en el amago:
Pues, Federico, ya hice
confianza de mi engaño;
participe en el delito
te has de hacer, pues le he fiado
de tí, yo me he de quedar, no
pendiente de tu recato.

Fed. Señor (ay Porcia adorada!)
mi obediencia (empeño extraño!)
es ciega, mi amor tambien.

no Fil. Esto importa a entrambos, *vase.*

Fed. A quien avrá sucedido
lance (ay Cielos!) tan pesado?
Yo, que en la beldad de Porcia
rondadamente idolatro,
y en decente sacrificio,
mi voluntad le contagro:
Yo, que a pesar del amor
de Calandra, y del airado
rigor de Porcia, fomento
las llamas en que me abrazo,
a Porcia he de dar la muerte.

Salen Porcia, y Julia.

Porc. Aquí en lo mas retirado,
Julia, pues nada te encubre
mi pecho, quiero que hagamos:-
mas no es Federico aquel?

Jul. Suspenso está. Fed. Cielo santo,
yo la muerte a quien adoro!

Porc. Le oíste, Julia? Jul. Llevado
del afecto, aunque está tolo,
alzó la voz. Porc. Sueto raro!
a mi me adora; si es este
de mi muerte otro presagio?

Jul. He de dar la muerte, dixo,
a quien adoro: Calado,
ofendido de su esposa,
parece, que al ver su agravio,
aquí le pesa la frente,
y allí le pesan las manos.

Fed. Voi a hablarla; vive Dios,
que antes que pueda el tyrano

matarla: pero señora:-

Porc. Federico? Fed. Estoi turbado.

Porc. Dónde vais? Fed. A hablaros iba.

Porc. A mí? Lo que le he escuchado
debe de ser. Fed. A vos, pues;
¡que hermosura!

Porc. Qué cuidado! *ap.*
pues que queréis? Fed. Un aviso:-
(yo me pierdo!) quiero daros,
que os importa.

Porc. A mí me importa?
Fed. Sola he menester hablaros.

Porc. Aguarda, Julia, allá fuera.

Jul. Ya me voi; ay mas extraño *ap.*
mysterio!

Porc. Decid agora:
¡que mirais? Solos estamos.

Fed. Bien sabeis, que ha muchos dias,
que esta herimotara; Porc. Dexadlo;
no es esto lo que os escucho.

Fed. Ni en lo que yo quiero hablaros.

Porc. Pues al caso, Federico.

Fed. Pues, Porcia, vamos al caso.

Filiberto vuestro tio,
ambicioto de quitaros
el Reino, daros la muerte
intenta. Por. Cómo? Fed. Tratado
está el modo. Porc. Qué decis?

Fed. Y es menester:- Porc. Un hermano
de mi padre? Fed. Acudid preito:-

Porc. Tal intenta? Fed. A remediarlo.

Porc. Vida me falta? Fed. A mi aliento:-

Porc. Para otros. Fed. Para hablaros.

Porc. Sabeislo cierto? Fed. Dos dias
avrá, que empezó a tratarlo
conmigo; aunque siempre en sombras,
ya os advertio mi cuidado.

Porc. Fueron vuestros los avisos?

Fed. Mi piedad cuidó de darlos.

Porc. Y en fin, está ya retuelto?

Fed. Este papel, que aquí traigo

está con letras mortales
escrito, e inficionado,
para quitaros la vida,
y se ha valido su engaño
de mí, para que os le des;
yo no intento ya obligaros,

que amor en mí es atencion,
y no ceguedad, y el caso
es tal, que para mover
no ha menester a los Astros.

Busquemos, Porcia, el remedio,
acudamos al reparo,
que con esto quedará
de yanecido tu engaño,

venga-

vengado el Cielo, amparada
 la inocencia, los vassallos
 contentos, el Reino libre,
 vos segura, y yo premiada,
 con hacer el beneficio,
 sin animo de obligaros;
 porque vos al recibirle
 conozcais, que no es la mano
 del liberal, instrumento,
 que templa la del ingrato.
Porc. Federico, agradeciendov
 vuestro zelo, os he escuchado;
 pero para que queréis
 que quando perhiguen tantos
 inconvenientes mi vida,
 excute yo el duro plazo
 de la muerte? Esse veneno
 me dad; yo quiero apurarlo
 con los ojos; no alargueis
 la vida de un deldichado;
 dadme el papel. *Fed.* Qué decis?
Porc. Que he de morir. *Fed.* Apartaos,
 ó vive Dios, que en sus letras
 cebe la vilita, gattando
 en mis ojos el venietto,
 de esta muerte.

Va á llegar el papel á los ojos, y desienete Porcia.

Porc. Retiradlos
 del papel, no haveis de verle.
Fed. Qué nacéis? *Porc.* Teneros la manos
 porque otra vez no digais,
 que no la ~~templa~~ el ingrato. *templa*
Fed. Dexadle, *Porcia.* *Porc.* Dexadle,
 Federico ~~en~~ pedazos
 dividida: -

Están los dos asidos del papel, salen Eliberto, y Julia, y suelta Porcia el papel.

Fil. Qué es aquesto?
Aparta Julia. *Porc.* Extraño
 aprieto! *Fed.* Yo soi perdido!
Porc. Qué á este punto aya llegado! *ap.*
Fed. Qué aora huvielle venido! *ap.*
Fil. Federico, solleagaos:
 pues que es esto? *Fed.* De esta suerte
 he de intentar remediarlo;
 Señor, *Porcia* estaba aqui,
 con grande atencion, mirando
 aquette papel, y apenas
 quito de él los ojos, quando
 de algun subito accidente
 el juicio se le ha turbado.

Fil. Qué decis?
Fed. Que se ha hecho bien. *ap.*

Fil. El juicio ha perdido?
Fed. Obrando
 Va el veneno. *Fil.* Y que era aquello
 de estar los dos altercando
 sobre el papel? *Fed.* Querer yo
 quitarle de las manos,
 porque no nos lo averiguen.
Fil. Pues guardarle.
Fed. Ya le guardo,
 que en mi poder queda bien.
Passese Porcia con acciones desproporcionadas.

Porc. Va es fuerza seguir el caso *ap.*
 como dice Federico;
 pues en ello se ha empeñado.
 Yo finjo, y valor, paciencia,
 que tiempo avrá de vengarnos.
Julia, apartate de mi,
 que soi el Sol, y mis rayos
 te harán ceniza; no miras
 como militan los Altros
 á mi orden? *Fil.* Si se queda
 de esta suerte, mas paliados *ap.*
 quedarán nuestros designios.

Jul. Señora, aguarda: que raro
 accidente! *Fil.* *Porcia?* *Porc.* Aparta;
 Ea, ordenente los campos,
 los Planetas, y los Signos
 ocupando aquel coltado.

Fil. El Principe de Sicilia,
 y el de Napoles llegaron
 á verme aora, y ai fuera
 están los dos aguardando;
 porque quiere el de Sicilia
 ver a *Porcia*, has que ~~enambos~~ *entreen ambos.*
 veanla assi, y de su amor
 quedarán desconfiados.

Fed. Bien has dicho.
Fil. Pues yo empiezo
 á fingir. *Fed.* Bien se ha ordenado.
Fil. *Porcia*, lobrina?
Porc. Quién eres?
 pareces de los contrarios:
 ha traidor. *Fil.* Aguarda, espera.
Salen Federico, Enrique, Carlos, Chilindron, y Cascabel.

Carl. Qué dices? *Fed.* Esto ha pasado.
Fil. *Porcia*, hija? *Porc.* Ya se, que eres
 espia doble, matadlo.
Carl. Qué compasion tan notable!
Enr. Qué expectaculo tan raro!
Porc. Carlos, y Enrique han venido;
 Ea, *Julia*, tu eres Soldado
 de valor. *Chi.* Con dos se tiene. *gran buotiene*
Porc. Una compania te encargo;

Cas. Una sola es cosa poca,
dos tiene, y anda buscando.

Carl. Qué compassion! en el pecho
se me está abriendo à pedazos
el corazon. **Enr.** Dicha lía sido
el hallarla en este estado,
quando es agena.

Porc. El semblante *ap.*

de los dos estoi notando;
Carlos suspira afligido;
Enrique está consolado;

¿qué es esto? tan poco debo
à Enrique, que debo à Carlos
mas compassion, de un amante.

Carl. Señor, si en tanta deidicha.

Fil. No admite consuelo un caso
tan lastimoso. **Fed.** Bien fingen
los dos. **Enr.** El Cielo há vengado
mi amor de su ingratitud.

Porc. Ira vierto, en vez de llanto.

Fil. Sobrina? **Carl.** Porcia!

Fed. Señora?

Porc. Todos llegan, y él (ha falso)
no se mueve, que hasta en esto
quiere parecer de marmol.

Dexadme todos, que soi
ira, rabia, asombro, y pasmos:

valedme, Cielos, valedme,
que está mi aliento templando
un volcan, y si esto dura
será verdad lo imitado. *vase.*

Fil. Julia, siguelas; à Cafandra
avisa; bien se ha ordenado.

Carl. Ay tan extraña desdicha!

Enr. Ay consuelo tan extraño!

Carl. Que apenas cumplo un deseo,
quando encuentro un sobrefalto!

Enr. Qué apenas tengo un enojo,
quando me venga un acaso!

Carl. Porcia, mi llanto te ofrezco;
pero es infeliz mi llanto. *vase.*

Enr. Porcia, mucho, te he querido,
pero tú me havés dexado. *vase.*

Cas. Chilindron, aquí enloquecen.

Chil. Cascabel, esto es Palacio. *vase.*

Fil. Federico, bien se ha hecho.

Fed. Si señor; bien se ha trazado.

Fil. Gran fortuna! **Fed.** Rara suerte!

Fil. Pues silencio. **Fed.** Soi de marmol. *XX*

JORNADA SEGUNDA.

Salen Chilindron, y Cascabel, y dice
dentro Porcia.

Porc. Que se entra el lobo en el hato;

Anfitrió, suelta los perros.

Todos. Guarda el lobo,
guarda el lobo.

Por. A la fenda. **Cas.** Malo es esto.

Chil. De la caba de la Reina
algún lobo se avrá suelto,
que aunque son lobos cerules,
son lobos de lindo pelo.

Porc. Guarda los corderos, Silvio;
dispara la honda, Cardenio,
que vá ázia el cordero el lobo.

Cas. Vive Dios, que no lo entiendo,
si es lobo, ázia las mondongas
se irá tambien. **Chil.** Si primero,
diéra lobo con las dueñas,
nos ahorramos de cuentos.

Cas. Y aora de una hacanea,
en que con curso ligero,
con el viento se igualó,
y dexó burlado el viento,
se apea la Reina. **Chil.** Y yá
por la margen discuriendo
de esta campaña, que este il
le há puesto al Mar rubio freno,
llega hasta aquí. **Cas.** Dices bien.
Salen todas con Porcia de Pastores,

Julia, y criadas.

Porc. Anfriso, Silvio, Cardenio,
à defender el ganado.

Fil. Señora miaa **Porc.** Por cierto,
que haces lindo mayorat.

Fil. Sobrina, mirad primero,
que no soi Cardenio, soi
vuestro tio Filiberto.

Porc. Mentis: Anfriso, qué haccis?

¿cómo esse arroyo sereno,
à donde ~~hacimos~~ *graciosamente*

se asba el copete Venust

— Podrá beber el ganado:

vos, Frondoso, id al momento;

à hacer que nuestra cabaña,

adorne el pajizo techo

de aristas, que fió el Julio,

— para que gaste el Febrero.

Vos, Olympo, à mis diehas

— mis eabras, de ciento en ciento;

— podreis baxar desde el monte;

Vos, Ergo sto, haced, que luego,

el prima su blanca leche;

guardadme el liquido suero,

para que bebido al Alba,

— sea triaca mi fuego.

La Pastora Belisarda,

soi, por mis vasallos tengo,

al Marzo, al Abril, al Mayo;

¡ujeta

Sujeta vive à m̄império
 la republica frondosa,
 de ellos robles, y estos fresnos,
Cas. Mi Porcia? *Carl.* Reina: —
Porc. Dexadme;
 Pastores, soltad los perros.
Fil. Di, que eres Anfriso, Enrique,
 yo diré, que soi Cardenio.
Enr. Llamate Olympo. *Fed.* Si haré,
Cas. Loca está.
Carl. Qué importa, Cielos,
 que esté loca tu hermosura,
 si está incapaz mi deseo?
 así la tengo de amar,
Enr. Hablar à Casandra intento.
Porc. De las hondas al ~~cuando~~ *Chasquido*
 cómo no se ajusta el eco?
 Salicio, Anfriso, Pastores;
 à aquel enroscado ciervo,
 que es de los sucesos suyos,
 Chronista verdadero:
 asustad, al oso, canes,
 que por la fuente del fresno
 discurre con la colmena:
 al oso, al oso; Fileno.
 Anfriso, à leguir el oso.
Enr. Ya voi. *Porc.* Tu sigue primero,
 al lobo. *Fed.* Haré lo que dices.
Porc. Junta el ganado, Cardenio.
Fil. Obedecerte procuro.
Porc. Bato, y Chaparro, idos luego.
Cas. Yo Bato? *Chil.* Chaparro yo?
Fil. Siguenme, hija.
Cas. No te entiendo.
Carl. Al oso. *Enr.* Al venado.
Fed. Al lobo.
Carl. A la selva. *Todos.* Al llano.
Cas. Al cerro.
Fil. Seguir la pienso el humor.
Fed. Merecer aguardo el premio.
Enr. De oy mas à Casandra adoro.
Chil. Digo, que un loco hace ciento.
Cas. Grande mal!
Porc. Presto, Pastores.
Fil. Gran dicha! *Carl.* Valedme Cielos!
Vanse todos, y quedan Porcia, y Julia
solas.
Porc. Julia mía: *Jul.* Porcia hermosa!
Porc. Fueronse ya? *Jul.* Ya se fueron.
Porc. Podemos hablari
Jul. Bien pueden
 tus voces, desde el secreto
 del corazon, hasta el labio
 disipenlar sus sentimientos.
Porc. Ya te dixé esta mañana,

que mi tio Filiberto
 sollicita:— *Jul.* Ya se el alma
 de todos sus penfamientos.
Porc. Y que fingi este delirio
 à mis vassallos:— *Jul.* Temiendo,
 que mañana te dé muerte,
 de ambicioso, y de soberbio.
Porc. Ya sabes, que Federico:
Jul. O de leal, o de atento,
 (sino es, que fuesse de amane.)
 sió la vida al secreto.
Porc. Ya sabeis tambien, que Carlos,
 que es de Sicilia heredero:
Jul. Te quiere, y te adora mas,
 è de mas fino, è mas ciego,
 con ver tu nuevo delirio,
 y ver tu accidente nuevo;
 que como el amor aspira
 del alma immortal al premio,
 no permite la passion
 de amor, que se entren sin riesgo,
 à la parte con el alma,
 los accidentes del cuerpo.
Porc. De En rique ya has conocido:
Jul. Que inadvertido, y grosero,
 de tu belleza olvidado,
 el que en ti puso primero,
 los ojos de la aficion,
 ignorante, y desatento,
 huye de tus rayos puros,
 como sucede al que haviendo
 cegadole el Sol, porque,
 à examinarle se ha puesto,
 y como en la noche pudo
 usar de los ojos ciegos,
 se yà à acoger à las sombras,
 los reflexos.
Porc. Ya sabes tu que en mi infancia
 todo mi divertimento:—
Jul. Era de los pastoriles
 libros leer un claro exemplo
 del defengano de amor;
 y tan elevada en ellos,
 continuaste su locura,
 que estorvarte no pudieron,
 ni de la Aurora la risa,
 ni de la noche el boftezo.
Porc. Pues supuesto, que ya sabes
 de Filiberto el intento,
 de ~~Por~~ Carlos la constancia,
 y de Enrique los desprecios,
 la lealtad de Federico,
 su amor, y mis penfamientos,
 atiende sin divertirte,
 Julia mia, porque quiero,
 B 2

al passo de mi locura,
aprovechar tu consejo;
y fino me estás atenta,
será otro peligro nuevo,
que se malogre en tu ~~oído~~ oído
la voz de mi sentimiento.

Julio, yo he buscado un thema,
puesto que llevar me dexo
de esta fingida locura,
y de este delirio cuerdo,
para que sin riesgo mio,
mis parciales, y mis deudos
en mi Reino siempre tengan *Chupre*
á mi delirio por cierto.

Si apunto la vanidad,
es locura sin provecho;
que como yo soi tan vana,
la afcion, y el thema arriesgo;
porque vendrá á ser cordura
fingir lo mismo que tengo.

Si doi en fingir, que todos
me adoran, avrá algun necio,
que intente entre mi locura,
introducir ~~su~~ deseo.
Si finjo, que quiero bien,
y tambien digo á quien quiero,
aunque exteriormente sea
frenesi, el amor que muestro,
interiormente, yo sé,

que quiero bien, y no quiero
decir verdades fingidas,
que pasiones del deseo,
en mugeres como yo
se criaron para el pecho;
y ~~por~~ quando á mi vida
solo esto fuera el remedio,
antes que mi vida, es
mi pundonor lo primero;

pues para que mas creido
esté mi delirio nuevo,
del extremo de un peligro
passe á un eficaz extremo.
Aprovecharme procuro
de aquel ocioso desvelo,
en que las tristezas mias,
como sabes, me pusieron.
Una Arcadia haré fingida
en este monte, en que puedo
en el trage pastoril,
de la honda al escarmiento
regir en el monte, y llano
de reses el vulgo incierto,
de quien el cayado sea
rustico, aunque firme, Cetro.
Pondré nombre pastoriles.

á mis vassallos, y luego
aprovechar cuidaré
occasione, en que los Cielos,
fino me hagan feliz,
me hagan desdichada menos.
Yo á imitacion de la Arcadia,
llamar Anfitrión es mi intento
á Enrique, el amante mio;
á Carlos, á quien desprecio,
llamaré Salicio, pues,

me dá el de Arcadia este exemplo,
Federico será Olympo,
aquel pastor, de quien fueron
para ~~su~~ lealtad, y amor
poco imposible los riesgos.
Será mi prima Casandra
la Anarda, que con despechos,
solicitaba de Antriso
lazos del amor estrechos.
Tú mi confidente, Flora,
serás, y porque ajustemos,
de la Arcadia los Pastores,
en ella, si bien me acuerdo,
era la cima del monte,
ingrato el Pastor Cardenio;
pues Cardenio há de llamarse
el ingrato Filiberto;
pues como aquél de la Area dia,
es este inquietud de un Reino.

Divertiré mis tristezas
con musicas, y con juegos.
que unas ajuste el oído,
y otras concierte el ingenio.
Sea esta casa de campo,
una idea ó un bosquejo,
una metafora sea

de la Arcadia, aqui pretendo:
que el Alba quando madruga
al crepusculo primero,
á dibujar quanto el Sol,
ha de borrar limpio, y bello
en mis pestañas por hebras,
ensarte el rocío nectro.
Leer procuraré curiosa
en el volumen del Cielo,
qual de sus Eitrellas es,
la que con seguro imperio
me manda servir á amor,
y qual de tantos Luzeros,
me ha influido la desdicha.

Reguemos
Dent. Fil. *Reguemos*
Cas. Aqui está la Reina, Porcia.
Enr. Yo he de llegar el primero.
Fil. Llegad todos. Jul. Disfrazados
en pastoril trage vco.

De Don Augustin Moreto.

á Enrique, y á Federico,
 á Casandra, y Eliberto,
 y á Carlos, *Por.* Mi tío es,
 el que ambicioto del Reino
 seguir quiere mi delirio.
Jul. Dices bien. *Por.* Entre lo espeso
 de estos arboles, las dos
 saber, y entender podremos
 de mi tío los designios,
 de Casandra los intentos,
 de ~~Don~~ Carlos las ~~pasiones~~, *ex ptes*
 y de Enrique los delirios, *ex ptes*
 veré quien me quiere á sí.
Jul. Pues, señora, aprovechemos
 de este monte la espesura.
Por. Y pues con el movimiento
 de las hojas, á quien mece
 el Favonio lisonjero,
 no extrañarán el ruido,
 yo me retiro al secreto
 de las ramas. *Jul.* Quedo pisa.
Por. Julia, pírate tan quedo,
 que los pasos del valor,
 parezca, que los dá el miedo.
Salen Casandra, y Enrique de villanos
cada uno por su puerta.
Enr. Aquí está la Reina. *Cas.* Aquí
Enr. Pero qué miro! *Cas.* Qué veo!
Enr. Casandra? *Cas.* Enrique?
Enr. Señora?
 ya yo havia conocido,
 viendo el prado tan florido,
 que le pitaba la Aurora.
Por. Acora, penas, acora.
Cas. Porcia hermosa no está aquí.
Enr. Vos estais, Casandra, *Mi,*
 y pluguiera al ciego Dios,
 que estuviera tanto en vos,
 como vos estais en mí.
Cas. Quien adoró la luz pura
 de Porcia, otros rayos mira?
Enr. El que es amante no aspira
 solamente á la hermosura;
 aspira, con fe segura,
 á su entendimiento atento,
 y á su belleza, y oy sienta,
 que amarla no me conviene,
 que aunque su belleza tiene,
 no tiene su entendimiento.
Cas. La Clice, que el Sol amó,
 ni porque ingrato le viese,
 ni porque al Sol floreciese,
 la blanca Luna eligió:
 ¿pues cómo inconstante: - *Enr.* Yo
 te doi otro exemplo acora,

La flor al Alba enamora
 al matutino arrebol,
 y en viendo al Sol, quiere al Sol,
 y se olvidó de la Aurora.
 El que entra á ameno jardín,
 gozar el Narciso quito,
 y olvidó el azul Narciso,
 porque vio el blanco Jazmin:
 mira á la Rosa, y en fin,
 olfato, y fragancia estrena
 en Rosa pura, y amena,
 vé el Clavel, cebase en él,
 y se olvidó del Clavel,
 porque encendió la Azuzena.
 Pues si entenderme procuras
 el exemplo, sin pasión,
 ponen las flores, pues son
 flores las mas hermosuras:
 quite con fumes ternuras
 una flor, vi otra flor llena
 de luz, y fragancia amena,
 y olvide por ella fiel
 al Narciso, y al Clavel,
 Rosa, Jazmin, y Azuzena,
 si ovieses la memoria.
Cas. Yo á la Reina no he excedido
 en belleza. *Enr.* Decis bien:
 pero el ingenio es tambien
 la fragancia del oido,
 cortés soi, no he preferido
 tu belleza, bien que sienta.
Cas. Di todo tu sentimiento.
Por. O traidor! *Enr.* Pues diré yo,
 que su beldad igualó,
 pero no su entendimiento.
Cas. Oy de tus lisonjas huyo.
Enr. Qué este castigo me des!
Cas. Yo tengo amor, y no es
 tan mudable como el tuyo.
Enr. Feliz, fino fuere suyo,
 si tuyó es. *Cas.* De mi desdén
 solo há de saber. *Enr.* ¿quien?
Cas. Ser estimado mereces;
 mas no há de querer dos veces
 la que una vez quiere bien.
 Quedate, Enrique, que yo
 busco á la Reina. *Enr.* Si haré;
 no me dirás si podré
 merecer, si esperó? *Cas.* No:
 oy el exemplo me dió
 tu fe, tu fineza poca,
 que si á amarte me provoca
 amor, delirio mayor,
 aunque está loco de amor,
 me querrás dexar por loca.
Enr. El quíya Daphne mejor,
 que

que oy tomas de mi venganza,
 ¿puedo tener esperanza?
Caf. Va dixte que tengo amor.
Enr. Hasta lograr un favor
 no he dexarte. *Caf.* Es querer
 esta montaña mover.
Enr. Yo Calandra: *Caf.* No me nombres:

Porc. Qué aya quien crea à los hombres:

Enr. Sabes amar? *Caf.* Sè querer.

Enr. Quiereme Calandra, así
 te dè el premio el ciego Dios.

Caf. La muger que quiere à dos
 no quiere à ninguno. *Enr.* Y di,
 ¿querrásme Calandra à mi,
 si à tu dueño aborrecieres?

Caf. Soi excepcion de mugeres;
 una vez quiero no mas.

Enr. Voi tras ti. *Caf.* Porfiado estás. *(vanse.)*

Salen Porcia, y Julia.

Porc. Astro infeliz, que me quieres?

Ay Julia mia! *Jul.* Procura
 tu sentimiento templar,
 porque esto es reemplantar
 mi al vivo la locura.

Porc. A todos quiero decir,
 que es mi locura fingida,
 pues me ha de costar la vida
 disimular, y fingir.

Jul. Templar el dolor procura.
Porc. De Enrique lo que mas siento
 es, que amo mi entendimiento;
 que quien quisó mi hermosura,
 no me ama. *Jul.* Templanza tèn,
 y de quien eres te acuerda.

Porc. Como quieres que estè cuerda
 la muger, que quiere bien?

Jul. Oyes *Porc.* No me dexarás?

Jul. Mira? *Porc.* No he de responder.

Jul. Loca te fingiste ayer,
 y oy parece que lo estás.

Porc. Fingese uno ciego, y luego
 que se cansa de fingir,
 la luz quiere repartir,
 ver quiere, y hallase ciego.
 De un dolor que no tenia
 otro se quiere quejar,
 y despues suele pensar,
 que tiene el mal que fingia.
 Por escuchar ha fingido
 otro que en el lecho ves,
 que esta durmiendo, y despues
 se viene à quedar dormido.
 En mi delirio evidente
 el exemplo puedes ver,
 loca estoi, y oy vengo à ser

Ciego, dormido, y deliente.

Jul. Donde vas? *Porc.* A rey clar
 à Enrique el intento mio.

Jul. Este es mayor desvario;
 es tambien aventurar
 tu vida. *Porc.* Esto es forzoso.

Jul. No creerán la novedad,
 que peligra la verdad
 en boca del mentiroso.

Porc. A decirla à voces voi.

Jul. Allí viene Federico.

Porc. Por aqui buscarè à Enrique.

Jul. A Carlos tu amante he visto.

Porc. O que sobrados que andan
 siempre los aborrecidos!

Jul. Quiere à Carlos, que te adora,
 con creer à tus delirios.

Porc. La que ama agradecida,
 nunca tiene el amor fino.

Jul. Quiere, pues te diò la vida,
 à Federico tu primo.

Porc. Como le he de agradecer
 la vida, que ya no ètimo?

Sale Federico, y Carlos de Pastores;
cada uno por su puerta.

Carl. Belisardo, luz del valle,
 que à esse prado, y à estos riscos;

Fed. En hora feliz, pastora:

Porc. Que es esto, Salicio, Olympo!
 como los dos de esta suerte,
 de obttinados, ù de finos,
 à mi fama poco atentos,
 à mi recato atrevidos,
 profanais con vuestras voces
 el sagrado de mi oido?

Carl. Del nombre he de aprovecharme;

Fed. ¿que me llamo Salicio. *Pues que lo que*

Enr. Me di el Cielo esta ocasion.

Carl. En pastoril trage libro

en mis labios mi fortuna. *nr*

Porc. Hablad, que os ha suspendido?

Carl. Salicio soi, Belitarda,
 aquel Pastor vuestro antiguo,
 de quien escuchais tantas
 palabras, como suspiros.

Fed. Olympo soi, el Pastor,
 que fue tan leal, y fino,
 que por daros una vida
 puso la fuya à peligro.

Porc. Pastores, supuelto que es
 en la Arcadia permitido,
 que à su Pastora el Pastor
 diga su amor, yo os permito,
 que le digais. *Fed.* Oye atenta,

Porc. Diga primero Salicio

fu amor, Fed. No me mateis, zelos,

Carl. O quien fuera el preferido

en tus ojos, de la suerte

que lo es en tus oidos!

Yo te miré, Belisarda;

yo ceguè de hayerte visto;

mas como el deseo tiene

tantos ojos prevenidos,

aunque aora estè mirando,

que no sean es preciso

los ojos con que te vi,

los ojos con que te mira.

Fed. Feliz yo, que con mirarte

toda la corriente evito

de este raudal de mis ojos,

que de san grado hilo à hilo,

por dos fuentes que eligió

riega el sentimiento mio;

para que crezca el dolor;

como si en el pecho mismo

no estuviese el corazon,

que es un arroyo nativo,

que en este jardin del alma,

por sus lineas, y caminos

tiene à las penas en flor,

y en el fruto à los suspiros.

Belisarda, yo te adoro;

que ya que se ha permitido

la atencion à mis accentos,

no han de perder por remissos,

Una fineza me debes,

que la agradezcas no pido;

amantes quiere el amor,

y no quiere agradecidos.

Carl. Pues à mi un amor me debes;

que le agradezcas te estimo,

porque lo amante no està

lexos de lo agradecido.

Fed. Què dulcemente muriera,

si en tus lazos repetidos:-

Carl. Viviera felicemente,

si premiados mis desgnios:-

Fed. Logràra:- Car. Gozar pudiera:-

Fed. El premio dulce, Carl. El castigo.

Forc. Como murierais los dos!

Fed. Mira, el verde gusanillo,

que en la hoja del moral

se hace mortaja à si mismo;

èl proprio la vâ labrando

con la boca hilo à hilo,

y al passo que se sepulta,

se cuenta lo que ha vivido.

Carl. El Cysne, que à las espumas

se añade penachos rizos,

y Armiño al crytal se miente,

porque aya en el agua Armiño,

li le piden las Syrenas

de las fuentes, y los rios,

que con sonoras exequias

dè su vida en sacrificio,

todo quanto acordò en voces,

vâ olvidando en parasismos.

Fed. La viuda Tortolilla,

que haciendo instrumento el pico,

ella se arrullò su muerte

por los montes, y los rios,

mucho mas que por lo amado,

muere por lo que ha sentido,

que no fuè dolor, y fuè

la quexa el mayor peligro.

Carl. Tortola, Cysne, y Gufano.

Fed. Te dèn el exemplo mismo.

Carl. Imitar quiero à los tres.

Fed. Puesto que à todos tres miro:

Carl. A uno dè su muerte voz.

Fed. Y a otra de la fuya aviso.

Carl. Y en fin, de amor, y constancia;

Fed. Para mirarlas han lido,

Carl. Exemplos firmes el Cysne.

Fed. La Tortola, y Gufanillo.

Forc. Salicio, Olympo, por cierto,

que ambos à dos haveis dicho

mui tiernos, y sazoados,

mas de dos mil defatinos:

Essas lisonjas dexad

para la Corte Salicio,

que alli en la Corte serian,

en language mui pulido,

requiebros las necedades,

si se dicen con ahinco,

sin esperanza me amais;

idos à Palacio Olympo,

que alli se ama en un instante;

y no se premia en un siglo,

Los Pastores de mi Arcadia,

sin Sol, Luna, ni Epyciclos

me han de hablar mui de lo claro;

y querer mui de lo fino;

Olympo, yo os agradezco

vuestro amor. Fed. Otra vez digo;

que no os quiero agradecer,

quando amante os sollicito.

Ruido de grita, Julia.

Jul. Los Pastores de la Arcadia

à divertirte han venido

esta noche de San Juan,

Carl. Cardenio, Ergatto, y Anrislo;

Bato, y Chaparro tambien

con Anarda, y con Doristo,

vienen siguiendo. Fed. Cielos

sed

ca
Mull. y
Pastores
Pastoral
Pastor

ca
Mull. y p.

Guita d.

sed à mi dolor propicios.

Carl. Con el delirio de amor
voí fingiendo este delirio.

Salen todos bailando, y cantando.

Musica. Pastores de la Arcadia,

llegad, venid

à ver à Beliarda,

pastora, y Seraphin.

Al Junio florido

bordando le vi

los verdes dibujos

de Mayo, y Abril:

Al valle, Pastores,

vereis competir

al Alba à florar,

la noche à reir:

Pastores de la Arcadia, &c.

Fil. En este valle ameno,

Zagala gentil,

las trizezas tuyas

podrás divertir.

Enr. *Musica.* y juegos

te podrán aquí

celebrar por Reina

de Mayo, y Abril.

Fil. Mas loca he de hacerla

oy con asistir

à que todos ligan

este frenesí,

que si me dà el Cielo

ocasion feliz

para que yo reine,

si ella vive así,

para que su muerte

solicito aquí

que si he de reinar,

por que he de morir:

Porc. Noche de San Juan,

todos proteguí,

y todos sentaros

podeis junto a mi.

Sientase Enrique junto à Casandra, Fede-

rico, y Carlos junto à Porcia, Cascabel, y

Chiiindron junto à

Celia.

Musica. Pastores de la Arcadia,

legad, venid, &c.

Levántase Porcia, y luego todos.

Porc. Qué es esto que miro?

no estais bien así;

levantad del suelo.

Enr. Qué es esto: *Porc.* Ay de mi!

fientente con Flora,

Chaparro, *Chil.* Sea así,

Porc. Y Bato con Celia.

Casc. Mi amor conseguí.

Porc. Con Anarda Olympo.

Cas. Seré mas feliz.

Porc. Salicio, y Cardenio

se sienten allí,

y sientete Anfriso.

Enr. Dónde: *Porc.* Junto à mi.

Fil. No haceis lo que manda

Beliarda: *Enr.* Si.

Sientanse como dice Porcia.

Jul. Frenesí notable!

Cel. Cuerdo frenesí!

Fed. A Enrique prefiere,

no me quiere a mi.

Fil. Mia será Chipre.

Enr. La ocasion perdí.

Carl. Para que porfia

quien nacio infeliz?

Musica. Pastores de la Arcadia, &c.

Porc. Flora, vaya un juego. *Jul.* Yo quiero

entre todos disponer

el juego del escoger.

Cel. Elle hà de ser el primero.

Jul. Y puede qualquier Pastor,

si quiere, decir ora

a la Serrana que adora.

Enr. Juego es, que tiene primor,

aunque es ulado. *Cel.* Empezar

puedes. *Jul.* Atencion, señores.

Casc. Empieza, Flora. *Jul.* Pastores,

ninguno se ha de picar:

Anfriso, quiero saber:

Carl. Por Anfriso empezar quisó.

Jul. Quien quisieras ser, Anfriso

si tu dexaras de ser?

Enr. Ser Olympo deseara.

Porc. El ser Olympo eligió.

Fed. Por que quisieras ser yo?

Enr. Para que Anarda me amara.

Jul. Si el pudiera que escogiera,

ser Anfriso, para que

Beliarda me quisiera.

Jul. Y tu: *Porc.* Si aora es preciso

elegir, y responder:

Anarda quisiera ser,

para aborrecer à Anfriso.

Jul. Y Anarda, que deseara

Porc. Muerta esto!

Casc. Mi muerte vi:

ser Beliarda, y así

de Olympo no me acordara.

Musica. Pastores, Pastoras, dexad estos

juegos,

que llegas à escoger el amor

que escog-

Y escogéis los zelos.

Carl. Cuera está la Reina aora;
como no delira ya?

Fil. Siempre soliegada está,
quando pienia que es Pastora.

Jul. Qué quisiera ser, proponga
Bato: *Cas.* Sabado confesio.

Cel. Pues por qué?

Cas. Porque con esso
me deteara mi mondonga;
Celia, si de ser dexaras,
dime lo que ser quisieras?

Cel. Domingo, porque me vieras,
pero nunca me alcanzaras.

Jul. Chaparro, que fuera aquí,
fino ser él escogiera?

Chil. Retrete, porque estuviera
mi Flora dentro de mij
Si dexar de ser pudiera

mi Julia: *Jul.* Flora me llamo,
Chil. Qué quisiera ser? *Jul.* Su amo,
para que él me aborreciera.

Porc. Pastor Cardenio, el leal,
qué elegis? Hablad sin miedo.

Fil. Ser Mayoral: *Porc.* Si yo puedo,
no habeis de ser Mayoral.

Jul. Salicio, ea, responder
la propuelta de los dos:
qué quisierades ser vos,
si vos dexarais de ser?

Porc. Quereis ser Olympo? *Carl.* No.

Jul. Y Anfriso?

Carl. Eño he de querer
si yo dexara de ser,
volver quisiera a ser yo.

Fed. Dime la razon. *Enr.* Ya tarda
este argumento importuno.

Carl. Porque como yo, ninguno
tendra amor a Belisarda.

Yo la adoro, y yo no espero
ser otro, porque yo sè,
que si otro soy, la querrè
menos de lo que la quiero.

Fed. Yo toi quien la quiere, y ama.

Carl. Como este desprecio a speroi

Enr. Mas la quisè yo, primero
que deliraste su llamas;
en su delirio escarnimiento;
no està hermola tu locura.

Carl. Mas quiero yo a tu hermosura,
que quiero a tu entendimiento.

Fed. Mas merezco; infeliz fui,
luz, y delirio adore.

Enr. Discreta beldad amè.

Cas. Qué esto escuche!

Porc. Qué esto oi!

Cel. Pastores, Pastoras, dexad estos
juegos, &c.

Jul. Va otro juego de primor;

doite esta flor. *Porc.* A qué efecto?

Jul. Al que fuere mas discreto
quiero que dès esta flor.

Porc. Doila a Salicio. *Enr.* Prefieres
su ingenio, el de Anfriso no?

Carl. En qué soi discreto yo?

Porc. En que desconfiado eres.

Carl. El favor me he grangeado,
por desconfiado en efecto?

Mus. Que no puede ser discreto
el que fuere confiado.

Porc. Con condicion te la di,
que se la dès al amante,
que aqui fuere mas constante,

Carl. Doila a Anfriso.

Enr. Por qué a mi!

Carl. A ti te la debo dár.

Enr. Por qué en darmela convienes?
Respondeme. *Carl.* Porque tienes
la constancia en olvidar.

Enr. Luego iguales son aora
en constancia repetida:

Mus. Amante que siempre olvida,
y amante que siempre adora.

Carl. Porque la dès te la doi
a la mas bella, y gallarda.

Enr. Pues doifela a Belisarda.

Porc. Yo la mas hermola soi:

la eleccion es rigorosa;

Anarda es mas celebrada;

Enr. Si eres la mas desdichada,
no has de ser la mas hermola?

Porc. Pues tengo mas hermolora,
porque mas infeliz sea?

Mus. La mayor señal de fea,
es tener mucha ventura;

Enr. Con condicion te la di,
que la dès, (tu amor empiece)

al galan que mas merece.

Porc. Pues doitela, Olympo, a ti.

Fed. Como el merito me ofreces,
si tu amor me desdend?

Porc. En que no te quiero yo,
conozco, que me mereces,

Fed. Pues si merecer intento,
no tendré esperanza alguna?

Mus. Quien quiere tener fortuna,
no tenga merecimiento.

Porc. Y has de darsela tambien
al mas feliz: *Fed.* Sea así.

Jul. Pues damela, Olympo, a mi,

G

406

que en mi vida quise bien.

Tomasela Julia

Porc. Que es la mayor dicha sientos.

Carl. Belifarda, es gran error. *el*

Enr. Es que nunca tuvo amor,
nunca tuvo entendimiento.

Jul. Con esta flor del amor,
à un Pastor has de premiar.

Dafelu à Casandra.

Casa. Así me pienso vengar.
Anfriso, toma la flor.

Dala à Enrique.

Porc. A Enrique ha favorecido.

Fed. Parece que quiero bien,
porque he sentido el desdén.

Porc. O zelos! *Enr.* Feliz he sido.

Porc. O quien matarte pudiera!

Enr. Quien tal premio mereció!

Fed. Aunque no la quiero yo,
no quiero ~~que~~ *quiere*.

Jul. Que ha de descubriсте esperos:
como lo podré ertorvar?

Celia? *Cel.* Qué?

Jul. Vuelve à cantar
lo que cantaste primero.

Cel. Pastores, Pastoras, dexad estos
juegos, &c.

Jul. De esta manera no sé,
si divertirte podré:

Jul. qual es la mejor fortuna,

Celia? *Cel.* No tener ninguna.

Jul. Quien mejor fortuna alcanza?

Carl. El que no tiene esperanza.

Jul. Qual amante quiere bien?

Fed. El que mas sientos el desdén.

Porc. Qual es el mayor dolor?

Enr. Tener zelos con amor.

Porc. Pues en mi pena inmortal

zelos es el mayor mal,

de la Arcadia los Pastores

han de probar mis rigores.

Embiste con todos, y dales con cayado,
ò otra cosa.

Fel. Señora, miá. *Cas.* Ay de mi!

Porc. Todos moriréis así.

Fil. Hija, repara mejor.

Porc. Vete, Cardenio, traidor.

Chil. Huye, Bato. *Cas.* Este es mi oficio.

Cas. Mira. *Porc.* Dexame, Salicio.

Jul. Repara. *Porc.* Dexame, Flora.

Casa. Mira. *Porc.* Huye de mi, traidor.

Enr. Dexarla sola es preciso.

Porc. No os vais? *Elperad,* Anfriso.

Enr. Belifarda, qué mandais?

Porc. Lo que quiero es, que me oigais.

Fil. Habla, todos nos vamos. *vans!*

Porc. Aora, que solos estamos,

traidor Enrique? *Enr.* Qué es esto?

Carl. Venid, llevemosla presto. *vaf.*

Porc. Villanos, no me dexais!

Vuelven à salir.

Fed. Señora, advierte:-

Porc. No os vais?

Enr. Enrique no me llamô?

Enr. Enrique no me llamô?

Carl. No venis, Anfriso? *Enr.* No.

Porc. Porcia soy, traidor, ingrato;

tu olvido, y tu leve trato:-

Enr. Cielos, qué es esto que oit

Porc. Me tienen fuera de mi.

Fed. De aqui la hemos de llevar.

Porc. Qué aun no me dexeis hablar!

Fed. Ven, Belifarda.

Porc. Va voi.

Carl. Muerto esto!

Enr. Confuso esto!

Carl. Pluguiera al Cielo muriera,

antes que del Mar saliera!

Enr. Qué yo la vida le di,

y me dé la muerte à mil.

Carl. Qué estè loca tu hermosura!

Enr. Si es fingida su locura?

Fed. Qué tambien finge con migo!

Cas. Ven, Anfriso. *Enr.* Ya te figo.

Porc. Con él ie yà à declarar,

qué aun no me dexan hablar!

fabe: Pero hablar no puedo.

Enr. Qué decis?

Porc. O mortal miedo!

Carl. A Enrique quiere (ay de mi!)

Dexero Filiberto.

Fil. No venis, Pastores?

Tod. Si.

Enr. Pero oy à voces diré:-

Carl. Yo à todos confesaré:-

Fed. Pues decir podrá mi labio:-

Porc. Pues diga à voces mi agravio:-

Enr. Que oy es la mejor fortuna:-

Mus. No tener ninguna.

Carl. Que mayor tormento alcanza;

Mus. El que no tiene esperanza;

Fed. Y que solo quiere bien.

Mus. El que mas sientos el desdén;

Porc. Y que es mayor dolor!

Mus. Tener zelos con amor.

Tod. y Mus. Pastores, Pastoras,

dexad estos juegos,

que jugais à escoger el amor,

y escogeis los zelos.

JORNADA TERCERA.

Salen todos deteniendo à Porcia.

Car. Dexadme todos. *Car.* Mira. *Enr.* Cõsidera.*Jul.* Advierte.*Carl.* Escucha. *Cas.* Aguarda. *Ecd.* Tente.*Enr.* Elpera.*Porc.* Què he de advertir, si me muero?

Què he de esperar, si bien ninguno espero?

Què he de ver, si estoi ciega?

Què he de oír, si sorda à voces llega
aquella vida poca?

y què me he de tener, si estoi tan loca

que el juicio pierdo dos veces (Cielos.)

primero de temor, y aora de zelos?

Dexadme todos, digo:

Enr. Pues el humor de tus locuras figo,
por templar sus extremos,y sola quiere estar, sola dexemos
su infelice hermolura.*Porc.* Tu sabes la ocasion de mi locuras;
pues solo tu deseas remedialla.*Jul.* Mira que te declaras mucho. *Porc.* Calla,
Julia, que todo aquesto importa poco,
que el loco con razon esta mas loco.*Carl.* Quien remediar pudiera
tus sentimientos, aunque à precio fuera
de su vida! *Porc.* Ya se lo que te debo;
pero tarde à pagartelo me atrevo.*Fed.* Yo mas que todos siento tus pesares.*Porc.* Ya lo se; pero es justo, que repares,
que no ay se tan inutil, mas perdida,
que la fe, que no es mas que agradecida.*Enr.* Señora: - *Porc.* Nada digas;
tu, Anfriso, nada me hables, no profigas,
quitate de mis ojos,porque tu solo aumentas mis enojos,
de dos partes naciendo mis desvelos,
primero de temor, y aora de zelos.*Cas.* Hermosa Bellisarda,
de esta montaña la Deidad gallarda,
con què divertirás tanta triteza?*Porc.* Con no ver en mi vida tu belleza.*Cas.* Nunca mas loca ha estado.*Chil.* Como? *Cas.* Verdades son quãtas ha ha-*Porc.* Què no querrais dexarme! (blado.Señor, haviendo todos de matarme,
de què me avra servido
loca estar? Que me dexen todos pido.*Enr.* Que la dexeis os ruego
este instante, que està furiosa, y luego
podréis bulcarla para divertilla.*Cas.* Què lastima! *Chil.* Què pena!*Carl.* Què mancilla!*Cas.* Pues incapaz à su hermosura quiero,
defengañarla de su horror espero. *Vase.**Enr.* Pues imperfecta su hermolura miro,
bella Casandra à tu favor aspiro. *Vase.**Cas.* Pues ocasion hallè para vengarme,
de Federico, à Enrique he de mudarme. *Vase.**Fed.* Pues he dado la vida à la que adoro,
en vano, Cielos, mi desdichas lloro. *Vase.**Enr.* Pues mi ambición consigue su deseo,
no he de parar hasta el mayor empeco. *Vase.**Porc.* Eueronse? *Jul.* Yà se han ido.*Porc.* Pues hable mi sentido en tu sentido.

No viste quan variable

Enrique, quan ingrato, quan mudable,
en el juego pasado

amante de Casandra se ha mostrado?

Jul. Si vi; pero tambien vi quan amante
Carlos se mostrò tuy, y quan constante
Federico te adora;si uno es el que te ofende, dos, señora,
son oy los que te obligan,

à un sentimiento, dos alivios figan.

Porc. Ay, Julia, que es en vano

hullar alivio en mi, pues està llano,

que hacer hasta oy amor, nunca ha sabido
de muchos olvidados un querido.

Y pues morir me veo

à manos de mi barbaro deseo,

què esse Signo tyrano de mi Estrella

me dà la muerte, por mandarlo ella;

quiero salir al passo,

y apagar este fuego en que me abraso;

sepa Enrique, que ha sido

mi locura fingida, y que hà perdido,

por inconstante, por altivo, y vano,

oy la ocasion de merecer mi mano.

Jul. Mira quanto aventurasen romper el secreto. *Porc.* Mal procuras

persuadirme, sabiendo, que en efecto,

no peliga en los locos el secreto,

pues con volverse à ser como antes loco,

quanto dixo primero importa poco;

irè à bulcarle, pues que mi esperanza

no tiene otra venganza.

Jul. El a esta parte con Casandra vuelve.*Porc.* En esto mi desdicha se retuelve. *Vase.*mas disimula (mal mi amor resisto)
no demos à entender, que le hemos visto.

Sale Enrique, y Casandra.

Enr. Bellisima Casandra,

de cuya luz, humana Salamandra,

se alimenta mi vida

en el fuego, del fuego defendida,

tu divina belleza,

oy manda mis sentidos; la fineza
de Porcia. *Caf.* No protigas,
no los extremos de tu amor me digas,
que Porcia escuchar puede.

Enr. Pues suspenia la voz por aora quede.
Caf. Ya, pues, que no me ha visto, no quiliera,
que contigo me viera.

Enr. Vete, que yo me quedo,
por si ocultarte de esta suerte puedo.

Caf. Yo volveré a buscarte
a aquella misma parte
después, por ver si pueden mis rezelos
de Enrique castigar zelos con zelos. *vaf.*

Jul. Ya él solo se ha quedado.

Porc. Pues declárese a voces mi cuidado
(vete, y aviláras si alguien viniere)
hablando viva quien callando m uere.
Anfrito, donde has dexado
el ganado?

Enr. Tan perdido,
que apenas de él he sabido,
por irme tras mi cuidado.

Porc. No es poco que aya llegado
a sentir algun rigor
tan despechado Pastor,
que apenas tiene esparanza,
quando la trueca en mudanza,
y hace olvido el que era amor.

Enr. No entiendo lo que has querido
decir en esto. *Porc.* Yo sí,
que amante un tiempo te vi
de otra belleza. *Enr.* No han sido
necios mudanza, y olvido,
si un defecto hizo el efecto.

Porc. Si há de ser tal el sujeto,
que has de amar, que no ha de haver
defecto en él, que muger
has de hallar sin un defecto?

Enr. Defecto en la perfeccion
del alma, amarle es locura,
pues no ay perfecta hermosura,
sin perfecta discrecion.

Porc. Aquella es falsa opinion;
que la hermosura es objeto
de los ojos, y su efecto
en sola la vista está,
el mismo Sol lo dirá,
es hermoso, y no es discreto.
Luego material citatura,
en quien no cabe razon,
sin perfecta discrecion
se halla perfecta hermosura.
Luego, Enrique, mi locura,
mi belleza no ofendió;
y quien mi belleza amó,

mudarte no havia cruel,
pues le hace imperfecto á él
su mudanza, y a mi no.

Enr. Antes que me atreva aquí
a esta duda responder,

una pregunta he de hacer:
¿Enique me llamas? *Porc.* Sí.

Enr. Luego acuerdaste de mí,
quien era, y quien fuiste!

Porc. Aunque oy
confieso, que tal estoi,
que acordarme no debiera
de quien eres, y quien era,
sé quien eres, y quien lois;
y para probar mejor
si lo sé, porque te espante,
yo soi Porcia la constante,
tú eres Enrique el traidor.

Yo soi la que de tu amor
viví un tiempo agradecida,
tú quien de mi amor se olvidas,
yo quien se labrá vengar,
y tú quien ha de llorar
el ver la ocasion perdida.

No pretendas apurar
la cautia que me há movido
á haverme loca fingido,
pues te há bastado llegar
a entender, y averiguar,
que el tiempo que cuerda fui,
con todos, loca me vi
por tí, pero al rebés oy,
que loca con todos soi,
y estoi cuerda para tí. *vaf.*

Enr. Aguarda, detente, espera:
¿qué es esto que escucho, Cielos!
¿Porcia finge su locura?
¿Porcia tiene entendimiento!
¿ay de mí! que neciamente
pasé mi amor a otro objeto,
pues neciamente perdí
la ocasion de tanto empleo.

Sale Casandra.

Caf. A saber si de mi dixo
Porcia alguna cosa vuelvo.

Enr. De tí no me dixo nada,
de sí mucho dixo, y puesto,
que su amor de mis sentidos
es el acreedor primero,
primero debo pagarle:
perdona, Casandra, viendo,
que violenta mi esperanza
en tí está, y vuelve á su cetro. *vaf.*

Caf. Qué Estrella, Cielos Divinos,
de todo este azul imperio,

es la q
apurará
A Fed
fuerte
veng
á En
un o
un des
pues p
he caí
Sale

Fil. Casa
Caf. Señor
relia Porc
que todo

Fil. Pues
y es, que
mas de t
que bast
oy que c
que estè
que nun
que solo

Caf. Obe
y oy un
ferá su e
ya que q
que aleg
Fed. A qu
vas? *Fel.* C

Mejor no
que imag
que en la
perdió la
Ella enef
há llegad
que ya p
están en
desconfia
me ha pa
de que yo
el fruto c

A la Cort
voj, para
por esta i
de Porcia
pues soi d
el mas cen
tú has de
fomentar
todas las
mas su lo
que yo en
segura la
Fed. Con

es la que tiene à su cargo
apurar mi sufrimiento?

A Federico con poca
fuerze quisie, y quando quiero
vengarme, fingiendo amor
à Enrique, uno y otro pierdo:
un olvido senti antes,
un desprecio aora siento,
pues por vengar un olvido
he caido en un desprecio.

Salen Filiberto, y Federico.

Fil. Casandra?

*Cas. Señor? Fil. Adonde
está Porcia? Cas. Al mismo tiempo,
que todos la dexè yo.*

*Fil. Pues una cosa te ruego,
y es, que la busques, y trates
mas de sus divertimientos,
que hasta aqui, porq̄ me importa,
oy que del valle me ausento,
que estè mas entretenida,
que nunca, yo vendrè presto,
que solo à la Corte voi.*

*Cas. Obedecerte es mi intento,
y oy un modo de Academia
serà su entretenimiento,
ya que quiere mi fortuna,
que alegre a quien aborrezco, uaf.*

*Fed. A que, señor, a la Corte
vas? Fel. Oye atento:*

Mejor nos sucede todo,
que imaginamos, supuesto,
que en la mitad de tus iras
perdió la fuerza el veneno.
Ella enefecto engañada
hà llegado à tanto extremo,
que ya propios, y ya extraños
estàn en su entendimiento
desconfiados; y así,
me ha parecido, que es tiempo
de que yo empiece à coger
el fruto de mi deseo.

A la Corte, Federico,
voi, para que el Parlamento,
por esta incapacidad
de Porcia, me entregue el Reino,
pues soi de su muerto ~~hijo~~ *padre*
el mas cercano heredero;
tù has de quedarte en la selva,
fomentando, y disponiendo
todas las causas, que hacen
mas su locura, pues creò,
que yo en tu asistencia, bien
segura la espalda tengo.

Fed. Con justa satisfaccion

de mi te fias, pues puedo,
señor, una, y muchas veces
repetir el juramento
de que tu secreto estè
tan bien guardado en mi pecho,
que otra persona ninguna
llegue à saber tu secreto
mas de aquellas que han llegado
hasta este instante a saberlo.

Fil. De tu lealtad no lo dudo.

*Fed. De mi lealtad te lo ofrezco;
y es verdad, que mi lealtad
en la obligacion me ha puesto
de haverlelo dicho à quien
tampoco se lo merezco,
Vassallo, y amante, pues,
pude merecer à un tiempo
para lo que fue lealtad,
nombre de fineza; pero
fineza, y lealtad han sido
en mi de tan poco efecto,
que ni fino, ni leal,
un solo agrado merezco.*

Salé Cascabel.

*Cas. A señor: que suspension
es esta? Pero que necio
lo dudara, pues dos causas
tienen para estar suspenso?*

Quien es Caballero andante,
y Pastor parante a un tiempo,
dos Polos en quien estriya
la esphera del poco seso,
pues no se hablò en las historias
de Pastor, ni Caballero,
capitulo que dixesse,
que comieron, ni bebieron.

*Fed. No vengas ya con locuras,
sino dime donde (ay Cielos!)
está Porcia? Cas. Si de Porcia
he de hablarte, como puedo
dexar de decir locuras,
diciendo, señor, y haciendo,
que si un loco ciento hace,
una loca hará docientos;
mas por esta parte viene
Enrique, y que dirà creo
donde queda.*

*Fed. Por no hablarle,
ya no quisiera saberlo:
vamos de aqui.*

Salé Enrique.

Enr. Federico? Fed. Qué mandais?

*Enr. Decidme, os ruego,
si acaso por esta parte
el Sol haveis visto bello*

de Porcia, ir iluminando
su fértil espacio ameno?

*Fed. Aunque es verdad, q̄ de esta
pregunta, poco me ofendo,
pues servir à Porcia vos
no lo extraño, aunque lo siento,
preguntarme à mi por ella,
es especie de desprecio;
y así os pido la busqueis
sin darme a mi parte de ello,
que no lo quiero saber
de vuestra boca; advirtiendo,
que si en alguna pasada
ocasion pudo el respecto
de Filiberto hacer nuestras
amistades, en haviendo
nueva ocasion, que me obligue,
ayrà tambien nuevo empeno,
que os escarmiente de andar
siempre à mi esperanza o puesto.
*Enr. Al preguntár yo por Porcia,
no os repare, confielo,
en que el escrupulo pudo
causar nuevo sentimiento.**

Aquesta satisfaccion
os doi, por lo que pretendo
no responder aquellas pazes, *compensar*
pero aora respondiendo,
al haver dicho que vos
podeis darme à mi escarmiento,
solo os respondo, que solo
vos debierades tenerlo,
pues siempre debid quedar
escarmetado el mal puesto:

*Fed. No queda mal puesto quis
sin tentido, y casi muerto
perdió un guante, que tambien
llegò en vuestra sangre embuel-
à manos de Porcia bella; (to
y si haveis pensado, que esso
fue ventaja, y no fortuna,
ay x *del* *nr.* Tened el acento,
por q̄ antes que la palabra
oiga, vengare el intento.
*Fed. Sin haverla pronunciado
la sustentare, Salé Porcia*
*Porc. Qué es esto?**

*Cas. La primera vez es que
llegò la locura a tiempo.
Chil. A fe que sino llegara,
que haviamos de ir huyendo.
Porc. Anfriso, Olympo.*

¿pues como
no han cessado los encuentros
entre los dos? *Enr. Yo:—*

Porc.

La Fingida Arcadia.

Porc. No mas. *Fed.* Por mi no.

Porc. Escuchar no quiero
disculpas. *Fed.* Mira, señora,
que nos turba tu respecto,
y es decir à Enrique, que es
tu locura fingimiento.

Enr. Advierte, que me has fiado
de tu locura el secreto,
y es decir a Federico,
que estas con entendimiento.

Porc. La colera me cegó,
y mas quando confidero,
que vos dareis la ocasion
siempre à qualquier sentimiento.

Enr. Vo por qué? *Por.* Poiq̃ vos sois
el mas vano, y mas soberbio
Pastor de quantos la Arcadia
contiene, y asiidos presto
de mi presencia. *Enr.* Si haré
si con irme os obedezco;
por Federico ha fingido.

Fed. Qué bien à su tema ha vuelto

Enr. Y asi hasta que quede sola,
bien q̃ à mi pesar, me ausento.

Fed. Aunque el haverte mostrado
tan de mi parte agradezco,

tu enojo temo, y aora
escuchame; Filiberto
oy à la Corte se ha ido
à hacer con el Parlamento,

que por tu incapacidad
le jure su Rey el Reino;
y si él se mira una vez
ceñido Corona, y Cetro,
quitarcela de las manos
serà muy difícil luego;
mira que es lo que has de hacer.

Porc. No lo sé, si confidero,
que todas las Plazas fuertes,
los cargos, y los gobiernos
estàn dados de su mano;
siendo asi, yo me contento,

Federico, con vivir;
goce un Tyrano mi Imperio,
y viva yo en mi locura,
pues mas sagrado no tengo.

Fed. Si tienes, y si me das
licencia, propondré un medio.

Por. Di, ¿quales?

Fed. Firmar unas cartas,
que yo escribiré, y haciendo
de esta verdad sabidores
à los comarcanos Reinos,
pídeles favor, y amparo,
que si un Exército veo

à tu devocion en Chipre,
podrás declararte luego,
y la traicion castigando,
satisfacerte venciendo.

Porc. En las deshechas fortunas
no ay que elegir los remedios;
las cartas escribe. *Fed.* Y quando
de mis lealtades el premio
podrà atreverse à tener
la esperanza que no tengo!

Salc Carlos, y todos.

Ju. Allí està. *Cas.* Lleguemos todas

Fed. Quando tendrán mis deseos
merito en tus sinrazones?

Mas no lo digas; mas quiero
el alivio de dudarlo,
que la pena de saberlo.

Cas. O Belisarda! à buscarte
todos venimos contentos,
(fino yo) por divertir
tus tristezas.

Porc. Qué es aquello?

Olympo, acude al peligro;
mira que anda el lobo haciendo
diligencias de llevarse
oy todo el Rebaño entero.

Corre, Olympo, por tu vida,
y eitorya à este Lobo hambriento,
que en la Cordera enlangriente
las garras. *Fed.* Yo te lo ofrezco,
y oy verás en su defensa
mi cuidado.

Porc. Corre presto,

Ju. En tanto que Olympo acude
de todo el Rebaño al riesgo,
todos queremos, Zagala,
divertir tus penamientos.

Cas. Y como siempre buscamos
varios modos de divertirnos,
el de esta tarde ha de ser
el divertirte con verlos.

Cas. Flora, fingiendo, que està
un capitulo leyendo,
de los libros de Pastores
dará à todos los sujetos.

Enr. Advierte en el que me diere,
que he de hablarte, respondiendole
a la queixa de oy. *Carl.* Aquí
oy desengañarla pienso
de estas locuras. *Por.* Pues todos
id repitiendo los verios;
empieza, Flora. *Ju.* Haced cuenta,
que aora en un libro leo,
y lo que fuere mandando,
id al punto obedezco.

Cas. Qué nos mādará à los dos!
Chil. Lo q̃ nos mādare haremos.

Ju. Era la citacion del dia
mas ardiente, quando Phebo
iba en la declinacion
todas las sombras creciendo;
En el rigor de la sieita,
al valle Celia saliendo,
zelosa de su Pastor,
de esta fuerte canto al viento.

Canta Celia.

Cell. Ruy señor, que volando yás,
cantando finezas, cantando
favores,
ò quanta pena, è invidia me
das!

pero no, que si cantas amores,
tu tendras zelos, y tu llorará.

Ju. En esta contienda etaban
los Pastores, quando vieron
en la cumbre de los montes
à Anfitro, consigo haciendo
varios discursos de amor,
y no los hacia tan quedo,
que no oyessen estas voces,
mal repetidas del eco.

Enr. Amor, si ha sido una estrella
solo influxo de tu ardor,
mal podrá segundo amor
introducírte con ellas;

luego el que una beldad bella
primero amo, aunque después
otra sirva, no ama, pues
para ser amor perfecto,
uno hà de ser el efecto,
pues una la causa es.

Bien podrá esta inclinacion
accidentes padecer,
pero no dexar de ser
mas poderosa passion,
que otra alguna; y pues que cosa
todas de esta fixa estrella,
solo un raygo, una centella,
imitarla podrá ser,
mas no se podrán hacer
tan eternas como ella.

Ju. Mas diçera, pero vino
tu discursio interrumpiendo
Bato, un alegre Pastor,
à quien todos le pidieron,
que algun cuento les contasse,
y él les contó a questo cuento.

Cas. Havia en una Ciudad
un loco, aqueste tenia
tan gran tema, que decia

Mus. ca.
p.

1071

ser toda la Trinidad.
 Un hidalgo, que gustaba
 de el, un vestido le dió,
 pero en dos dias quedó
 tan roto como se estaba.
 El hidalgo le rió,
 diciendo: Como has rompido
 tan apriesa esse vestido:
 y el loco le respondió:
 Como durar puede ser
 en mi vestido ninguno,
 si el vestido solo es uno,
 y somos tres al romper?
 Esta respuesta subtil
 aplicar aora me toca,
 pues una sola es la loca,
 y la rompemos tres mil.
Jul. De la malicia de Bato-
 los Pastores se rieron,
 quando Belisarda el valle,
 hermoso prodigio bello,
 apacentando passaba
 un Rebaño de Corderos,
 á quien Salicio seguia,
 de esta manera diciendo:-
Carl. Belisarda hermosa, aunque
 pues nada á mi me acobarda,
 no he de decir Belisarda,
 Porcia sí, Porcia diré
 en esta ocasion, porque
 usar de nombre no quiero
 fingido, si confidero,
 aunque vivas sin sentido,
 que disuena lo fingido
 donde habla lo verdadero.
Yo vi tu hermosura, y vi
 el Cielo abreviado en ella,
 que no bastara una Estrella
 sola á avasallarme á mi:
 vida, y libertad, te di,
 aunque la mudanza llo-
 ro de estos extremos que ignoro,
 q' hablar como á Porcia quiero,
 á quien como á Porcia adoro.
 Ni eres, Belisarda, ni es
 Arcadia esta selva bella;
 fingimientos son en ella
 todos los trages que ves:
 en tu acuerdo, vuelve, pues;
 no te creas de un engaño;
 yo solo siento tu daño;
 pues quando por tantos modos
 te están engañando todos,
 yo solo te defengano.
Enr. Todos los que deseamos

su quietud, deseamos veria
 alegre, y defengañarla,
 es tomarte mas licencia
 de la que el juego permite.
Carl. Es razon; pero por esta
 razon, el defengañarla,
 es sola mente quererla.
Enr. Nadie mas que yo la estima,
Carl. Mal tu mudanza lo muestra,
 pues que ya ingrato la ofendes.
Enr. Ingrato es, quié no se acuerda
 de que me debe la vida,
 o puesto en mi competencia.
Carl. Es tan hidalgo mi amor,
 que no se prende por deuda.
Enr. Quien la dió sabrá quitarla.
Carl. Quien la tomó defenderla.
Porc. Qué es esto? estando yo aqui,
 es mui lobrada licencia
 atreveros de esta fuente!
Jul. Señora:-
Porc. Nada me adviertas,
 que yo sé quanto me importa
 estár loca, y estár cuerda.
 Salicio, Anriso, pues como
 así alborotais la selva?
 Así, Carlos, así, Enrique,
 mi decoro le respecta.
 Tan entendidos Pastores
 hacen de las burlas veras?
 Principes tan generosos
 no atienden á mi presenciat?
 No me vereis en el valle
 otra vez para contiendas;
 y otra vez, que me ofendais.
 sabré castigar mi ofensa.
Carl. Como la acordé quien es,
 con las especies diversas,
 y confusas, que la ocurren,
 magestad, y humildad mezela.
Enr. Como sabe que yo sé,
 que está en su juicio, intenta,
 como Pastora, reñirle;
 pero á mi como Princesa.
Carl. De estos extremos no sé
 lo que mi discurso infiera.
Porc. De amigos os dad las manos.
Carl. Siempre esto á tu obediencia.
Enr. Ley es tu mandato.
Sale Federico.
Fed. Ya,
 bella Belisarda, quedan
 del Ladron de tu Rebaño
 burladas las diligencias;
 ven adonde de la suerte

que trato prenderle ven.
Porc. Yá te figo, que yá sé
 quanto importa mi asistencia.
 Ninguno me figa; Cielos,
 dadme remedio, ó paciencia.
Carl. Hasta que la defengañe
 han de porfiar mis finezas.
Enr. Aun no acabo de creer
 si está loca, ó está cuerda.
Casa. Celia? *Cel.* Señora;
Cas. Conmigo
 ven, porque quiero que sepas
 el estado en que me han puesto
 mis ansias, y mis sospechas.
Casa. Señora Julia! *Chil.* Señora
 Agosta? *Jul.* Qué es lo que intetan
 los dos? *Casa.* Saber en qué estado
 está nuestra competencia.
Chil. Y por qual ha de quedar
 esta menuda belleza?
Jul. Como belleza menuda!
Chil. Pues no es una cosa mesma
 ser menuda, que mondonga?
Jul. Ay, tan grande deivergenza!
 así, Chaparro, así, Bato,
 mi beldad se menosprecia:
 Chilindron, Cascabel, como
 se ofende así mi grandezat?
 Dos lacayos, tan Pastores,
 compiten en mi presenciat?
 No me verá este Palacio,
 no me escuchará esta selva
 otra vez, si aqui no os daís,
 (no digo las manos vuestras)
 sino mucha peiadumbre;
 y sino os rompeis apriesa
 las cabezas, os pondré
 á las plantas las cabezas.
Chil. Alto, á reñir, que lo manda
 Juli-Flora. *Casa.* Linda siema,
 pues quando los que servimos
 (yá que es serviria quererla)
 hacemos lo que nos mandan?
Chil. La razon no quiere fuerza;
 y así, yo por esta parte
 me voi. *Casa.* Y yo por aquesta,
Vanse, y salen Porcia, y Federico, que
trae escribania, y luz.
Fed. Esta de la Quinta es
 la mas retirada pieza.
Porc. Cerraste las puertas? *Fed.* Sí,
 nadie podrá entrar por ellas,
 pues no está aqui Filiberto,
 que tiene llave maestra
 solamente. *Porc.* Pues las cartas

me da priessa, firmarêlas.
Fed. En el pecho ocultas vienen
 toma. *Porc.* Para quien es esta?
Fed. Para el Rey de Nicolsa,
 de Famagusta, y de Grecia.
Porc. Y aquesta para quien es?
Fed. Tente, aguarda, no la veas,
 que este es aquel basilisco
 que vilto dà muerte fiera.
Porc. Como contigo le traes
 me di? *Fed.* Como desde aquella
 ocasion en mi poder
 quedò, y porque nunca pueda
 tenerme sobreltado
 con ninguna contingencia,
 siempre abrigado en mi pecho
 le he tenido.

Por. Al verle tiembla
 el alma; pues porque, dime,
 no le abrasas? *Fed.* Porq̄ fuera
 no poder dar cuenta de él,
 mover alguna sospecha,
 y en mi pecho està tu vida
 segura. *Porc.* No te parezca,
 que el leer aquestas cartas
 es dudar de tu fineza,
 sino advertirme de como
 disponer la diligencia.

Salte Filiberto.

Fil. Hice la proposicion
 con el Consejo; y apenas
 lo oyò, quando la aceptò,
 y en tanto que se prevenga
 el modo de coronarme,
 quise dàr al monte vuelta,
 porque alguna novedad
 no facilite mi ausencia.
 Que en su quarto Porcia està
 me dixeron, quiero verla,
 y asegurarla de que
 no la falto à su asistencia.
 Mas que es esto? Federico
 tan en secreto con ella,
 y ella leyendo: Escucharlo
 intento del de mas cerca.
Porc. La carta està bien escrita:
 pero à una duda quisiera,
 que me respondas; por que
 de Enrique, y Carlos no intèras

La Fingida Arcadia.

valerte? *Fed.* Porque los dos
 te sirven en competencia,
 y si de los dos, sehora,
 à un tiempo obligarte dexas,
 quando à uno premias, quedar
 con otro enemigo es fuerza.

Fuera de esto, no he querido,
 siendo mia la fineza,
 dàr à mis contrarios oy
 las armas con que me ofendan.
 A ninguno has de deber
 nada, sino à mi. *Fil.* Que llegan
 à ver mis ojos? *Porc.* Vencida,
 Federico, à tu respuesta,
 las cartas quiero firmar.

Fil. Primero tengo de verlas.

Porc. Ay de mi!

Fed. Cielos, que miro!

Fil. No las ocultes, espèra;

Fed. Mira, sehora:-

Porc. Filiberto,

advertite:- *Fil.* Nada ay q̄ advierta:
 tū con juicio, y el traidor:

Fed. Yo, sehora:-

Fil. Las cartas sueltas;

para informarme de todas;

tengo de empezar por esta.

Porc. Ay muger mas infelize!

Fed. Ay hombre de peor Estrella!

Fil. Que carta es aquesta, Cielos!

turbado no acierto à leerla:

la colera me ha quitado

la vista confusa, y ciega;

la letra apenas distingui,

porque no forma las letras;

infeliz se yela el pecho,

y entre los labios la lengua

balbuciente, y tartamuda

mal à articular acierta

razon alguna, y pasando

al corazon la violencia,

hiento abrafarme; ay de mi!

Ola? *Salen todos.*

Tod. Que voces son estas?

Fed. Es un subito accidente,

que à Filiberto atormenta.

Porc. No es fino un juito castigo

del Cielo, porque se vea,
 que así muere el que así mata.

Fil. Pues ya q̄ así muero, es fuerza
 decir la causa. Yo quise
 dàr la muerte à Porcia bella,
 tyranamente ambicioso.
 Dios castiga mi soberbia.

Un papel havia de ser
 su homicida, el Cielo ordena,
 que lo sea mio; y pues oy
 executa su sentencia,

muera yo rabiando, y viva

Porcia vuestra invicta Reina.

Cas. Que de dicha es esta, Cielos!

Fed. Cielos, que ventura es esta?

Por. Que os admira, que os eleva?

quanto Filiberto ha dicho

labreis mas de espacio; y sea

haber, que ha sido fingida

mi locura la experiencia.

Carl. Segun esto, à mi me estàs

en obligacion mas cierta,

que à Enrique; pues quien te quiso

loca, has de premiarle cuerda.

Enr. De Porcia tuve esperanzas,

y en nada el amor se muetra,

sino en perdonar, pues no ama

quien del agravio se acuerda.

Fed. El Reino, y vida me debe,

su deudo lo; y así es fuerza,

que de premio à mi icaltad.

Porc. Es verdad, porque se vea

en el Arcadia fingida

el premio de las finezas:

Carlos, no puedes quexarte

de que mi vida agradezas;

no puedes quexarte, Enrique,

pues por Casandra me dexas,

que te dexes con Casandra.

Enr. Yo quedò feliz con ella.

Cas. Muerto mi padre, y calado

Federico, ya esto es fuerza.

Cas. Nosotros en que quedamos,

hermosa Julia? *Jul.* En tabletas.

Chil. Uno elcoge.

Jul. En ruin ganado

no ay que elcoger; y así sea

mi elcoger, pedir humilde

perdon de las faltas nuestras.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de Joseph
 Padrino, Mercader de Libros, en calle de Genova.

uerza

los!
ra:
leva

quiso

na

do

mos,
as,

ph

el mismo siglo su muerte.

Para el pago de este precio quarró infz.

SELO QVARTO. AÑO DE
MIL SETECIENTOS Y CIN
CVENTA Y NVEVE.



Y ALGA PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO